Portada del libro *Stigmata*.

# Hélène Cixous: Cómo agitar los árboles de manzanas

Mariana Rodríguez Sosa\*

**S**i tuviera que definir la obra de Hélène Cixous diría que es un tejido. Una serie de hilos entrelazados que se separan y unen en diversos puntos. Es un telar de texturas que posee un ritmo envolvente y una belleza singular. Es fuerte, concisa y poética. Sus metáforas, juegos e inventos no cesan de sorprender. Cixous, como novelista, poeta y ensayista, tiene a la puntuación como su aliada: sus palabras fluyen ondulantes.

## Piel de humo

Nacida en Orán, Argelia en 1937 y descendiente de un judío español-francés y una judía alemana, Hélène Cixous fue expuesta a un amplio mundo lingüístico: hablaba alemán y francés, pero también estaba acostumbrada al español y al árabe. A los once años perdió a su padre. A partir de entonces vio en la literatura la reparación de la pérdida. Su madre, siendo viuda y con la responsabilidad de la familia, se instruyó y convirtió en partera. Esa temprana introducción al mundo de las mujeres, el nacimiento y el cuerpo, tendrían un notable impacto en su obra.

Cixous es una escritora inventiva, no sólo por su capacidad imaginativa sino por la creación de conceptos que le ayudan a describir con exactitud sus ideas. Aquí se trasluce su apropiación del lenguaje, así como el derrocamiento de límites. La erotogeneidad define una actividad estética transmitida por una visión resonante y una producción de formas; al mismo tiempo, asegura la heterogeneidad de las mujeres.

Su estilo es profundamente metafórico y huidizo frente a la teoría, posee una visibilidad precisa desde la cual las imágenes fluyen a tropel.

## Deshacer el trabajo de la muerte

La inquietud de Cixous acerca del lenguaje parte del supuesto que nacemos en él y el orden existente reserva una corporalidad petrificada para las mujeres. "No puedo hacer otra cosa frente a las palabras... no hay nada por hacer, excepto agitarlas como árboles de manzana, todo el tiempo".<sup>1</sup> La sacudida tiene como herramienta un gesto femenino: "volar en lenguaje y hacerlo volar. Hemos aprendido el arte de volar y sus numerosas técnicas".<sup>2</sup> El vuelo se levanta en la subjetividad, donde el sujeto es una mezcla abierta de "yos" y "otros" y toma una muestra humana para observarla.

Salir del caosmos interior que dicha mezcla suscita requiere el nombramiento de un portavoz, Yo —aunque sea cambiante y habite un espacio abierto de éxtasis—. "Tengo un Yo que enseña. Tengo un Yo que me huye. Tengo un Yo que responde por mí. Tengo un Yo que sabe de leyes. El yo que escribe da un discurso a los otros Yos".<sup>3</sup> El Yo que escribe es el portavoz más importante para Cixous, porque inscribe una memoria adicional al lenguaje, formada por notas, lecturas y retenciones personales con respecto al otro.

El lenguaje establece un vínculo recíproco de pertenencia con el sujeto. Cixous rescata su cualidad de extranjero para los que escriben. "Escribir consiste... en escuchar al lenguaje hablar por sí mismo a nuestros oídos, como si fuera la primera vez".<sup>4</sup> La escritura deshace el trabajo de la muerte, al inspeccionar el proceso de uno y el otro, estableciendo un intercambio constante sin el que nada podría vivir. Semejante trueque se recrea en la práctica del sueño, en la que Cixous cree los sujetos se perciben como tales. "Tal vez soñar y escribir se relacione con atravesar el bosque, viajando a tra-

\*Maestra en Estudios de Género por el COLMEX. Fundadora y editora de la revista virtual *Lula*.

vés del mundo, usando todos los medios de transporte disponibles, usando tu propio cuerpo como una forma de transporte".<sup>5</sup>

La necesidad de la escritura se ha vuelto evidente. Aún así, Cixous pone al descubierto la actitud de un escritor novato, más preocupado por el lenguaje, la página y la oración que por pensar en lo que significa escribir, es decir, la ética de la escritura. Una vez que se arriba a esa reflexión, uno se convierte en madre: "darás a luz a toda clase de personas y efectos de identificación".<sup>6</sup>

### Cantar el abismo

Cada texto es un todo, aunque ningún fragmento contenga la totalidad del mensaje, porque "tiene una urgencia particular, una fuerza individual, una necesidad y un ímpetu que viene a él desde otros textos".<sup>7</sup> Cixous nunca ha soltado la pluma, la carga como una herramienta de sobrevivencia. El concepto de texto, en Cixous, encierra la escritura femenina como actividad. La escritura femenina es manejada en dos sentidos. El primero indica que es la provincia de los dos sexos, más cercana a las mujeres en este momento; son ellas quienes podrán reformular las estructuras existentes mediante la inclusión de la otra experiencia. El cuerpo de la madre juega un papel fundamental debido a que es una influencia para el Yo adulto, proporcionando una unión presimbólica entre éste y el otro-madre; afectando su lenguaje. En la obra de Cixous se encuentra la constante del agua, como recuerdo de la seguridad del útero materno.

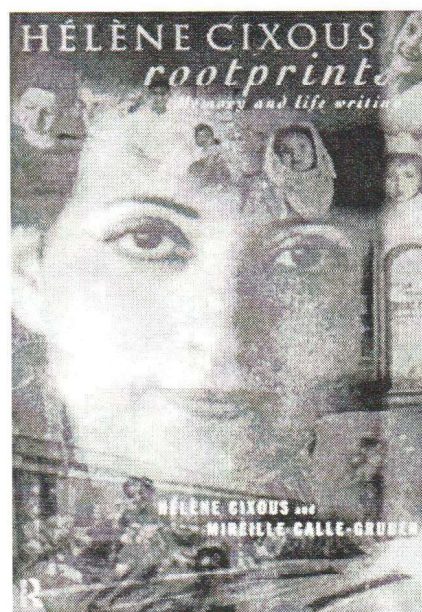
El segundo sentido de la escritura femenina se refiere al ingreso de formas alternativas de relación, percepción y expresión, es decir, crear un marco para un nuevo lenguaje y cultura. Esta novedosa forma de cercanía a las cosas narra no sólo los "incidentes que suceden en una luz halagadora, sino que incorpora el lado destructivo de la mente humana".<sup>8</sup>

La descripción general de la escritura femenina denota un lugar sin deudas económicas o políticas, que no presta atención a la vileza y escapa de la repetición infernal. En cambio, se escribe, se sueña, se inventa. Su transmisión tiene que ver con el crecimiento y "una celebración de la vida en la cara de la muerte. Es el arte de cantar el abismo".<sup>9</sup> Su intención es testificar el aprendizaje de ser humano, realizar un libro de frases humanas, "frases que puedan ser contenidas en un respiro. Inhalar, exhalar..."<sup>10</sup> Principalmente, encierra una actitud y un llamado: a evitar la resignación y el consuelo, "nunca voltearse en la cama, mirar la pared y volver a dormirse como si nada hubiera pasado; como si nada pudiera pasar".<sup>11</sup>

La escritura femenina tiene dos medios de expresión: el cuerpo y la voz. Ambos interactúan y podría decirse que coexisten armónicamente. Para Cixous los cambios indispensables se dan median-

te la escritura. La fórmula promete la aparición del "imaginario femenino" incansable, mismo que desplegará los brazos. Cixous narra su propia experiencia: "Escribo con mi cuerpo. Mi cuerpo es activo, no existe interrupción entre el trabajo que mi cuerpo está representando y lo que pasará en la página. Escribo muy cerca de mi cuerpo y mis pulsaciones..."<sup>12</sup> La voz a la que se refiere Cixous es una originaria, previa a la censura. Por lo tanto, conduce al parto, a un (re)nacimiento propio.

Es probable que la mayor aportación de Hélène Cixous sea la expresión de un torrente de ideas. La base para su aplicación es un régimen de acercamiento al texto: la cautela, la entrega, el compromiso a una lectura que por ser personal no desecha la crítica. Es necesario reconocer los límites del texto y tener cuidado con los juicios de valor. Resulta fundamental recordar: "Escribir no es llegar: la mayor parte del tiempo es no llegar. Uno debe ir a pie, con el cuerpo. Uno tiene que huir, dejar el yo. ¿Cuán lejos deberá uno no llegar para escribir, cuán lejos deberá uno preguntarse y consumirse y tener placer? Uno debe caminar tan lejos como la noche. La noche de uno mismo. Caminando a través del Yo hacia la oscuridad"<sup>13</sup> e



Sus imágenes fluyen a tropel.

1 Cixous, Hélène. *Extreme Fidelity*, en Susan Sellers, ed. *The Hélène Cixous Reader*. Routledge, Londres 1994, p. 6.

2 Cixous, Hélène. *The Laugh of the Medusa*, en *Signs*, Vol. I, No. 4, verano 1976, p. 887.

3 Cixous, Hélène. *Preface*, en Susan Sellers, ed., p. XVIII.

4 *Ibidem*, p. XIX.

5 Cixous, Hélène. *Three Steps on the Ladder of Writing*, en *Ibidem*, p. 202.

6 Cixous, Hélène. *Difficult Joys*, en Helen Wilcox, et al., eds., *The Body and the Text*, St. Martin Press, Gran Bretaña, 1990, p. 29.

7 Cixous, Hélène. *Preface*, en Susan Sellers, ed., *op. cit.*, p. XVI.

8 Cixous, Hélène. *Breaths*, en Susan Sellers, ed., *op. cit.*, p. 52.

9 Cixous, Hélène. *La*, en *Ibidem*, p. 59.

10 Cixous, Hélène. *Lemonade Everything Was So Infinite*, en *Ibidem*, p. 115.

11 Cixous, Hélène. *La*, p. 64.

12 Cixous, Hélène. *Difficult Joys*, en Helen Wilcox, et al., eds. *op. cit.*, p. 27.

13 Cixous, Hélène. *Three Steps on the Ladder of Writing*, en Susan Sellers, ed., *op. cit.*